

Trimestre.
En toda España..... 10 rs.
En el Extranjero..... 7 frs.
En Ultramar..... 40 rs.
Pagados en la Administración ó re-
mitiendo el importe en libranzas ó sellos
de franqueo.

EL ECO POPULAR.

Se admiten á precios convencionales
en la Administración y Redacción, calle
de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Año II.—Núm. 390.

Martes 17 de Junio de 1873.

Edicion de Madrid.

EL ECO POPULAR.

MADRID 17 DE JUNIO DE 1873.

UN ESCÁNDALO MÁS.

Cojemos hoy la pluma á impulsos de la más penosa impresion, sabedores por un testigo presencial de repugnantes escenas ocurridas recientemente en Barcelona á ciencia y presencia de las autoridades, que las han tolerado, las han permitido y han tenido la inconveniencia, para no decir lo que merecen, de asistir á ellas.

Hace muy pocos días que el laborioso, el honrado y sensato vecindario de la capital del Principado fué herido en sus más íntimos sentimientos piadosos, presenciando con tanto estupor como indignacion los escandalosos hechos, con los cuales los federales de Barcelona han querido escarnecer y hollar las creencias religiosas de los habitantes de aquella ciudad, entregándose á actos repulsivos y que atacan directamente á la conciencia, actos hijos sólo de la más perversa ignorancia, de una demencia rematada ó de la impiedad y la corrupcion más desenfrenada.

Ya saben nuestros lectores que, á pretexto de una conspiracion carlista, los voluntarios de la República de Barcelona que, á lo que vemos, no se atreven á batir en campo raso á las facciones, se apoderaron de los templos de San Jaime, Betlem y Santa Mónica (parroquia de San José), convirtiéndolos en cuarteles. Pues bien: no contentos ya con esta profanacion, no satisfechos con hacer entrar en dichas iglesias el ganado de arrastre de las piezas de artillería con que cuentan aquellos valientes, probablemente para asustar mujeres y usarlas contra los sacerdotes, no contra un enemigo formal, que podría dar buena cuenta de aquellos celebraron un baile en Santa Mónica, precursor de otro en Betlem; y para esa fiesta, de puro género federal-impío-crapuloso, se iluminó profusamente el templo, como en las grandes solemnidades, descollando el altar mayor, donde se veían, en el sitio destinado al Sagrario, las cifras R. F. y debajo una alegoría, entre dos cirios, de la República—buena está ella,—completando el cuadro á uno y otro lado del altar dos imágenes de talla de San Pedro y San Pablo, adornadas con su correspondiente gorro frigio y teniendo en una mano una bandera tricolor y en la otra un cirio encendido, viéndose, por último, á guisa de presidir el baile, una imagen de la Virgen, también ceñi-

da la cabeza con el gorro frigio. A esta fiesta escandalosa solo faltaba lo que sucedió; es decir, que el órgano tocase el *can-can*, que la animasen con su presencia todas las mujeres de mal vivir de las calles inmediatas á la iglesia, y sobre todo, que la honrasen—vergüenza dá decirlo y mayor rubor y baldon aún hacerlo—las primeras autoridades de Barcelona, entre ellas el alcalde, el gobernador y el capitán general interino, esto es, el morigerado señor Ferrer y Garcés y el respetado Sr. Patiño, que tuvieron la poca aprension de autorizar con su asistencia aquella indignidad, aquella infamia con que se insultaba á la par á la religion y la moral pública y al vecindario barcelonés, aturrido de tan asqueroso alarde.

Ahora bien: ¿qué se proponen los federales de Barcelona, aparte de los de otras localidades que imitan su ejemplo, llevando á efecto hechos que deshonrarían á una poblacion, si todo el mundo no supiese que sólo unos cuantos perdidarios son capaces de realizarlos? ¿Qué se proponen las autoridades, al permitir tanto escándalo, tanto cinismo, tanta degradacion? ¿Qué se propone el Gobierno al tolerar los desmanes de turbas abyectas y la culpable indiferencia de esas autoridades? ¿Con qué derecho y en virtud de qué precepto constitucional ó de qué ley se ha privado del culto á las iglesias mencionadas, convirtiéndolas en cuarteles y más que en cuarteles en lupanares? ¿Es así como se ejerce la libertad de conciencia consignada en el Código fundamental del Estado? ¿Es de este modo como se respetan las creencias de cada cual, ó es que los más han de supeditarse á los menos y sufrir pacientemente sus desvarios, sus atropellos, sus insultos repetidos? ¿Es, por fin, esta la manera de consolidar la República y atraer adeptos á este partido que, hasta ahora, sólo ha servido para desacreditarse cada día más?

Desengáñese el Gobierno. Con tales abusos, con tales iniquidades, la República se creará á cada instante nuevos enemigos, cuyo número irá aumentando á medida de los excesos que se cometan, y esos enemigos, á la par de esos mismos excesos, darán al traste con una situación que ya se hunde al peso enorme de sus propias faltas; porque unos desde el hogar doméstico, justamente alarmados en sus más sagradas creencias ó en sus afecciones más caras, perseguirán con su execracion á los autores y consentidores de tanta indignidad, y otros, más audaces y agotado ya el sufrimiento, saldrán á combatir frente á frente á los miserables que

insultan á la religion, atropellan la familia, escarnecen la ley y proceden cual hacerlo pudiera una horda de salvajes sin nocion alguna de moral, de justicia y de ese espíritu religioso que, sea cual fuere el objetivo á que se dirija, sirve para enaltecer al hombre diferenciándole de los seres irracionales.

Actos como el que acabamos de describir van socabando los cimientos de la situación política que indiferentemente los permite; y si la República no tranquiliza las conciencias, y restablece la moral y asienta sobre sólidas bases el orden y la ley y los principios fundamentales de toda sociedad bien organizada, su existencia será aún más breve de lo que hubiera sido, y caerá por siempre jamás acompañada del horror y la indignacion del país.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

La sesion de ayer tuvo cierta importancia porque en ella se dió cuenta de dos proposiciones trascendentales.

Consiste la primera, y de importancia indudable, en investir al Gobierno de facultades extraordinarias; y á pesar de que ayer insertamos algunos puntos de que trata, la publicamos á continuación porque acerca de ella vamos á emitir nuestro juicio.

Dice así:

«Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno de la República para que cuando lo crea conveniente llame y movilice la primera reserva nacional, con arreglo á la ley de 27 de Febrero del corriente año y con sujecion al artículo de los adicionales de la ley de 17 de Mayo último.

Art. 2.º Se decreta un impuesto general extraordinario de guerra de 100 millones de pesetas para el ejercicio de 1873 á 74.

Art. 3.º Se conceden al Gobierno de la República todas las facultades extraordinarias que crea necesario ejercer en las provincias teatro de la guerra para conseguir la pronta terminacion de la insurreccion carlista. El Gobierno dará cuenta á las Cortes del uso que haga de estas facultades.

Art. 4.º Las Cortes nombrarán comisiones de su seno compuestas de diputados de las provincias vascas, navarras y catalanas para que, de acuerdo con el Poder ejecutivo, se trasladen al teatro de la guerra á imprimir una incesante actividad á las operaciones militares y tener al corriente de los acontecimientos de la campaña á las Cortes Constituyentes.

Estas comisiones podrán, de acuerdo con el Poder ejecutivo, disolver parte ó todos los batallones francos creados por las Diputaciones como por el Gobierno, y proceder á su reorganizacion, consultando á dichas Diputaciones y á las autoridades militares.

Las comisiones repetidas darán cuenta á las Cortes del uso que hicieren de estas facultades.»

En primer lugar, llama la atencion que una

disposicion como la de suspender las garantías constitucionales, porque esto y no otra cosa significa el artículo 3.º, y es la síntesis del proyecto de ley, se haya tomado en consideracion sin la presencia del Gobierno, y sobre todo del ministro de la Guerra, porque á él principalmente atañe el fondo del asunto.

En segundo, resalta la inconsecuencia del federalismo que quiere autorizar á su Gobierno con facultades extraordinarias, cuando en circunstancias análogas, y quizás peores, un Ministerio presidido por el duque de la Torre intentó presentar un proyecto para suspender en los puntos que lo creyera necesario aquellas garantías, y los republicanos y radicales gritaron, chillaron y alborotaron hasta formar una atmósfera contraria, por la que tuvo que retirarse aquel Gabinete.

¿Son estos momentos más graves que eran el año pasado? En aquella época había en armas en las Provincias Vascongadas más de veinticuatro mil combatientes; existía una coaliccion compuesta de carlistas, radicales y republicanos contraria á la legalidad entonces vigente; era un hecho público que los tres partidos conspiraban unidos para derrocar la situación, y el Gobierno, respetando los fueros de la Asamblea, pidió autorizacion al Monarca para solicitar del Parlamento la concesion de facultades extraordinarias. Hoy no es el Gobierno quien lo pide, son los diputados que, más papistas que el Papa, se anticipan á los deseos del Ministerio y le conceden la dictadura.

¿Por qué no se aguardó á apoyar la proposicion estando el Gobierno presente para que hubiera dicho al país su pensamiento acerca de esas facultades, así como sus propósitos para acabar la insurreccion? ¿Por qué el ministro de la Guerra no aprovechó este momento para decir algo de lo mucho que de él espera el país si sus palabras no quedan en proyecto?

La otra proposicion que apoyó el Sr. Gil Berges fué para el nombramiento de la comision constitucional. Este era un punto debatido en la reunion de la mayoría y era convenido por todos, porque es lo cierto que, esperando la division regional ó de cantones en que la República federal ha de dividir á España, tiene que quedar en suspenso todo cuanto se haga y legisle, porque no se sabe qué atribuciones han de dejarse al poder central y cuales á los regionales.

El resto de la sesion nada ofreció de particular, como no sea la ausencia del Gobierno del banco azul.

Parécenos que al Ministerio valse sucediendo lo que al del Sr. Ruiz Zorrilla, que estaba huido del Parlamento; y cuando esto practica, sus razones tendrá para ello y acaso sea una de las principales la de no verse asediado por la solitud de destinos, pues los diputados á pesar de ser muy federales, quieren emplear á todos sus electores, parientes, amigos y conocidos.

EL IMPERIO DE LA JUSTICIA.

El señor ministro de la Guerra ha dirigido

EL PAJE SANCHO SANCHEZ.

NOVELA ORIGINAL

de

ANGEL R. CHAVES.

Desesperado de encontrar semejante recurso estaba ya el antiguo escudero, cuando un día le ocurrió uno que hizo entreabrir sus labios con una diabólica sonrisa.

Inmediatamente descendió á los subterráneos del castillo, donde con gran satisfaccion vió que el adusto carcelero que anteriormente tuviera Sancho había sido sustituido por un antiguo criado del castillo, su compañero en otro tiempo. Estaba este recostado en uno de los pilares, jugando con el manojito de llaves que al cinto llevaba, y tan distraído, que no hubiera reparado en su antiguo compañero si éste no le dijera, dándole un golpecito en el hombro:

—Dios guarde al Sr. Ferran.

—¿Quién vá! exclamó éste, saliendo de se distraccion y asustado por ver en aquellos solitarios lugares á un ser humano.

—¿No me conoces ya? siguió Guillen.

—¡Ah! eres tú, contestó, tranquilizándose el llamado Ferran.

—En cuerpo y alma.

—¿Y qué viento te trae por estos sitios?

—La curiosidad. ¿Podrás creer que en tantos años como he vivido en el castillo no he recorrido nunca estos subterráneos?

—No lo extraño, pues tan olvidados han estado que ninguno de los nacidos, por viejos que sean, recuerdan haber conocido en ellos otro preso que el que ahora existe.

—Qué, ¿hay pájaro en la jaula? preguntó con fingida extrañeza el antiguo escudero.

—Sí, el paje Sancho, aquel rapáz que tan gran disgusto debió causarte.

—Pobrecillo; ¿sabes que lo siento, tanto cuanto que por él se interesa la señora?

—Harto lo sospecho, murmuró maliciosamente Ferran.

—Es tan bueno, es tan desgraciado ese pobre niño, que á cualquiera conmovieran sus desgracias, continuó hipócritamente Guillen.

—Solo una vez le he visto, pues desde ayer no más estoy ocupando esta plaza, y no ha dejado de interesarme el pobre mozo.

—¿Y sabes por qué sufre? Pues no es por verse encerrado entre esas cuatro miserables paredes; seguro, segurísimo estoy que solo gime porque vá á perder para siempre á su señora, á quien tanto ama, sin haberla podido dar su adiós postrero.

—¿Cómo perderla? preguntó con curiosidad Ferran.

—Pues qué, ¿no sabes esa historia?

—Veo que ignora una gran parte.

—Pues amigo, voy á contártela, con tal que tu discrecion me asegure un completo silencio.

—Prometido; haz cuenta que tu historia la echas en un pozo.

Diciendo esto tomaron ambos interlocutores asiento en un extenso poyo de piedra, y cuando estuvieron bien acomodados, empezó Guillen en tono confidencial de esta manera:

—Sabrás, puesto que desgraciadamente para nadie es un secreto, que desde há largo tiempo se aman nuestra jóven señora y el desgraciado preso á quien estás encargado de custodiar. La condesa Leonor, que demasiado sencilla é inocente no había comprendido que el lustre de sus blasones la impedían amar á su paje, no ha tratado de ocultar estos amores que hoy andan en lengua del vulgo, mancillando su honor purísimo. Mi señor, el duque de Arévalo, ha querido restituir el brillo á su honor, ofreciéndole su mano de esposo, y ella, fluctuando entre su amor á Sancho y su honra, ha optado por esta última, y muy en breve será la esposa de mi señor. Bien claro está que ella, que con tanta vehemencia ama á su paje, no podrá olvidarle en un momento; pero una vez sacrificado su amor á su honor, sabrá conservar puro el nombre de su esposo, para lo cual será preciso que no vuelva á ver á Sancho.

—Gran sacrificio en verdad, interrumpió Ferran conmovido.

—Ahora bien, siguió Guillen: en la noche de mañana se efectuarán en la capilla del castillo las bodas, sin el menor aparato; atendido el luto que por su padre guarda la señora; pero antes de hacer el sacrificio, quería despedirse de su amante para siempre.

—¿Y tú por quién sabes?... volvió á interrumpir Ferran.

—Por la misma señora, que me honra con su confianza, y á quien por ella sola serviría, si no me obligara además á hacerlo la adhesion que la profeso y el interés que me inspira el desgraciado paje. Por eso, Ferran, he venido aquí y cuento con que me ayudarás.

—¿Cómo? exclamó inquieto Ferran.

—Se trata solo de que en la noche de mañana, an-

tes de la hora señalada para la boda, pueda entrar la condesa en la prision del paje para darle su adiós postrero.

—¿Pero y el señor duque?

—El duque no sabrá nada.

—Pudiera sospecharlo, y entonces me seria forzoso saltar en la cuerda.

—El duque no sabrá nada, te lo aseguro yo; además, puede servirte de garantía esta bolsa, dijo Guillen, sacando de su escarcela una asaz repleta.

—Siendo así, exclamó Ferran, dirigiendo una codiciosa mirada á la bolsa, puedes contar conmigo; pero cree que sólo lo hago por adhesion á la señora.

—Lo creo. Ahora bien; es necesario que busques un medio de que Sancho mismo te manifieste su deseo de ver á la señora...

—No es cosa que haya de costarme gran trabajo; siempre lo está haciendo.

—Pues bien; finge que sus dadas te ablandan ó que sus ruegos te conmueven; y si te dá algun recado para la señora, llévasele, avisándole por de contado antes que á la señora.

—Así lo haré.

—Cuenta, si lo haces como lo dices, con otra como esta, dijo Guillen dejando en la mano de su antiguo compañero la repleta bolsa.

—Dios vaya contigo.

—Con él queda, y no olvides darme el aviso oportuno.

—Descuidado puedes ir.

Y al decir estas palabras los dos interlocutores se separaron, yéndose á perder Guillen por las intrincadas galerías de los subterráneos, mientras Ferran murmuraba abriendo la primera puerta de la prision de Sancho:

una importante circular á los directores de las armas y capitanes generales de distrito, dando por terminado el período revolucionario y abriendo la era legal. La trascribimos á continuación, y en ella verán nuestros lectores que el Sr. Estévez cierra ya la puerta á la recomendación, á la intriga, al favoritismo, que tanto daño han hecho al ejército, y emprende con patriótica entereza el camino de la estricta justicia. La circular está en perfecta consonancia con algunas de las medidas, cuya conveniencia indicábamos en nuestro número del sábado último; y si prosigue el ministro de la Guerra imperturbablemente la obra de la regeneración de la fuerza armada del Estado, merecerá bien de la patria, y obtendrá el aplauso de los hombres honrados de todos los partidos.

No le importen al Sr. Estévez las diatribas que por esta circular puedan dirigirse los federales, que ya le censuran fuertemente por los propósitos que abraza y ha manifestado públicamente. Cuanto más se alejen de él ciertos elementos perturbadores, más ganará la causa del orden, y por consiguiente de la sociedad, y mayor prestigio alcanzará el mismo como hombre de carácter, como hombre de Estado, atento sólo al cumplimiento de su deber y al bien de este desgraciado país.

Hé aquí el documento á que nos referimos: «Excmo. Sr.: Concluido el período revolucionario, y normalizados los poderes con la constitución definitiva de la Asamblea Nacional y el nombramiento de Ministerio, da comienzo á la era legal de la República y el desenvolvimiento sereno de las reformas que entraña. Empero no pudiéndose hacer una legislación especial sin la elaboración conveniente, y no siendo, por otra parte, justo el que sirva de pauta lo arbitrario, se atenderá este Ministerio á la estricta observancia de la legislación anterior para la resolución de los expedientes.

A este fin, y satisfechas ya por mi digno antecesor las exigencias de la política para recompensar los servicios hechos á la patria, ó resarcir los daños que ocasionara á los interesados por haber sustentado ideas contrarias á otros poderes, será nula toda petición que exceda de lo precisamente reglamentario, y que no reconozca por fundamento servicios militares dentro de las prescripciones indicadas, las que se declaran en su fuerza y vigor.

Las peticiones serán cursadas precisamente por el conducto y con el informe de los jefes y directores generales respectivos, no produciendo otros efectos las que se dirijan por alto, que el da quedar vistas sin incoación de expediente, é imponiéndose las penas marcadas á los que desobedeciesen esta práctica que redundará en beneficio de los interesados y de la justicia.

Los jefes, directores y demás autoridades no darán curso á peticiones viciosas ó ya desestimadas, haciendo comprender lo inútil de tales exigencias, y tomando con los reinclientes las providencias necesarias á evitar este abuso inveterado, siendo personalmente responsables de la infracción.

Pero como una vez restablecida la legalidad no ha de variar lo reglamentario la influencia que ejerzan las recomendaciones, queda terminantemente prohibido el servirse de tales medios, que sobre dar mala idea de la justicia de la petición, han de producir un efecto contrario ó nulo á los que de ellas se sirvan.

Habiéndose también establecido el abuso de que los jefes y oficiales soliciten su reemplazo ó abandonen sus puestos, prohibirá V. E. que en los sucesos haga ningún jefe ó oficial, no dando curso á tales peticiones, ni tolerando la menor infracción en el desempeño de sus puestos ni en la plenitud de sus cometidos.

Estando por otra parte ausentes de sus destinos varios generales, jefes y oficiales, ó bien disfrutando licencias, dispondrá V. E. lo necesario á fin de que se presenten en ellos con la prontitud posible, proponiéndose para la baja definitiva en el ejército á todos los que no lo hubiesen verificado en el preciso plazo de 20 días después de comunicarse la orden, quedando desde esta fecha caducadas todas las licencias que no sean por enfermedad y dentro de la República, no pudiendo solicitarse para lo sucesivo sino por causa de enfermedad justificada en debida forma. Estas son las instrucciones que el Gobierno de la República ha dispuesto comunicar á V. E., debiendo exigir á sus subordinados el más estricto cumplimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 14 de Junio de 1873.—Estévez.—Señor...

Asegúrese que el Sr. Estévez ha hecho indicaciones á algunos amigos suyos que han recibido cuatro y cinco ascensos de Figueras y Pierrard, que renuncien á ellos para no verse él en el disgusto de anular unas gracias tan injustificadas, y que no tienen fundamento ni en servicios ni en méritos de guerra.

Añádese que esto ha disgustado mucho á los que se ufanan con ser tenientes coroneles y coroneles, y que en la secretaría de Guerra reina alguna inquietud con este motivo.

¿Qué puede importar al Sr. Estévez que una docena de individuos se disgusten, si tiene á su lado—si lleva á cabo aquel proyecto—á todo el ejército, á los oficiales pundonorosos y á la nación en general?

No se detenga el Sr. Estévez en el camino de la moralidad, y no dude que logrará reconstituir el ejército, y con él dar días de gloria á la patria.

Ocasiones se presentarán á esos jefes que vuelven á la categoría de oficiales de hacerse merecedores de recompensas; vayan á pelear y adquieran los ascensos en el campo de batalla, no haciendo la corte á Pierrard y viviendo en Madrid de bohemia.

Las promesas del Sr. Estévez, aunque

hasta ahora ninguna que sepamos se ha cumplido, le han captado las simpatías de las personas juiciosas; no se detenga en obstáculos que se le presenten; ánimo esforzado se necesita, y el Sr. Estévez le tiene, para dominar cierta oposición interesada en que continúe el desbarbante en el ejército, acaso para que seamos víctimas de lo que el país rechaza.

El general Velarde llegó ayer á esta capital y conferenció con el Gobierno.

Por mucho que en su favor quiera alegar el ex-capitán general de Cataluña, nada justifica que no haya sabido morir ante las tropas, mejor que no permitir actos vandálicos y criminales de una soldadesca ebria y desenfrenada. Los militares dignos y pundonorosos hacen lo que el valiente cuanto desgraciado Martínez Llangostera.

¿Quién sabe si el Sr. Velarde hubiera obrado de otra manera si hubiera evitado el crimen del dignísimo jefe de cazadores de Madrid?

Las excusas del general Velarde son injustificadas y á nadie convencerá de que ha obrado como cumple á un general en jefe.

Dícese que el Sr. Castelar ha marchado á pasar unos días en la Granja para descansar de las asiduas tareas que le ha proporcionado el ministerio de Estado.

Lo que sucede al Sr. Castelar es que se había forjado una República en su imaginación, y ahora vé que sólo es la indisciplina, el desorden y la división de España; todo lo cual ha dado por resultado lógico que han quedado aislados en el país los federales, sin que nadie quiera prestarles apoyo.

¿Pero para qué le necesitan, si tienen al cuarto estado, á quien tanto adulaban?

Parece designado el general Sanchez Bruga para el mando del ejército del Norte.

El general Turon para Cataluña. El brigadier Trillo Figueras para mandar una columna, á las órdenes de Turon.

Todos estos con facultades extraordinarias, ó mejor con la autorización correspondiente para aplicar severamente la Ordenanza militar. También será nombrado capitán general de Madrid el Sr. Pampillón.

Y gobernador militar, el brigadier Soria Santa Cruz.

Excusamos añadir que todos estos nombramientos merecen nuestra aprobación, y serán muy bien recibidos por el ejército.

La Bolsa experimentó ayer un descenso notable.

El consolidado, un medio por 100; el exterior, 60 céntimos; los billetes hipotecarios, dos; los bonos del Tesoro, cuatro y medio, y las subvenciones de ferro-carriles, 75 céntimos.

Decididamente, el griego Sr. Ladiko no ha encontrado la palanca que afirmó el principio de Arquímedes.

Retírese el ministro de Hacienda, para que manos más hábiles tomen á su cargo el departamento, que es en estos momentos el estómago de la nación.

Se ha dictado auto de prisión contra algunas personas por suponerseles autores de los allanamientos llevados á cabo en Madrid el día 23 de Abril próximo pasado.

El Sr. D. Carlos Marfori salió de París el día 10 en el tren del Havre. En este puerto se embarcará para Lisboa, á donde se ha dirigido.

Y sigue la cosa.

El miércoles ocurrió en la estación de Loja, que preparándose á salir en un tren algunos voluntarios, observaron que en ella había con sus familias varios carabineros vestidos de paisano de los que en Granada fueron desarmados. Reconocidos estos por aquellos, se armó un tumulto espantoso. El jefe de estación hizo refugiarse á los carabineros en aquellas dependencias; pero al cerrar la puerta fué acometido el jefe por algunos voluntarios navaja en mano, que de una puñalada le partieron la gorra y le hirieron en una sien.

Alertados los demás empleados con el valeroso ejemplo de su jefe, acudieron en su auxilio, desarmaron á los agresores y pudieron evitar mayores consecuencias.

Se ha publicado un folleto con las bases de la «Asociación nacional defensora de los derechos políticos y de los intereses morales y materiales de los españoles.» Al constituirse ésta ha nombrado un consejo, del que, entre otras personas conocidas, forman parte los señores Romero Ortiz, Elduayen, Carrizuri, conde de Iranzo, Estéban Collantes, Chinchilla (D. Juan), Escobar (D. Ignacio José), García Ruiz (D. Eugenio), Ortiz de Pinedo, marqués de los Ulagares y conde de la Almina. El Sr. D. Andrés Borrego figura como presidente de la Junta directiva provisional de la misma Asociación.

El domingo se instaló en Viena el jurado de la Exposición. En el mismo día habían llegado á la capital de Austria los jurados Sres. Emilio Santos, Fabra y Keberter.

Ha sido descubierta en Valencia una conspiración, cuyos autores por fortuna han visto frustrarse sus infucos planes. Varios soldados de aquella guarnición, en connivencia con alguna gente del pueblo, habían declarado guerra á muerte á los jefes y oficiales de las tropas acantonadas en aquella ciudad, y al efecto tenían dispuestos para la madrugada de anteayer entrar en los cuarteles y pasar á cuchillo

á cuantas personas habían designado. Para que ninguno de dichos jefes pudiera sustraerse á la ferocidad de los asesinos, estaba acordado que á los que dormían fuera del cuartel les avisaran soldados con supuestos pretextos, y luego que estuviesen en la calle, asinarlos, para lo que con anticipación debían hallarse apostados en sitios convenientes. Enterado oportunamente el capitán general del distrito, tomó las disposiciones que el caso requería, y pudo evitar la hecatombe que los malvados estaban dispuestos á consumar.

Energía, Sr. Estévez, mucha energía, que estamos en la más completa disolución.

El dignísimo y valiente jefe de cazadores de Madrid, que fué asesinado por sus soldados en Sagunto, dando digno ejemplo de su entereza y decisión para mantener la disciplina, D. Luis Martínez y Llangostera, había nacido en Tamarite, provincia de Huesca, el 28 de Marzo de 1832, siendo sus padres D. Ignacio y doña Rosa. El año 50 salió del colegio de infantería con el empleo de alférez, ascendiendo á teniente por antigüedad en 1855, y obteniendo los grados y empleos sucesivos hasta el de teniente coronel, por méritos de guerra, mas las cruces de San Fernando y Mérito militar. En Africa estuvo gravemente herido. Estaba casado con doña Joaquina Llastani y tenía cuatro hijos de corta edad. Fué un militar digno y esforzado, cuya muerte deben sentir cuantos aman el buen nombre del ejército español.

Ayer ha fallecido en esta capital el conocido escritor y consecuente progresista D. José Joaquín Aroniz, inteligente redactor de *La Independencia Española*.

Sentimos mucho la pérdida de nuestro estimado compañero.

Ha cesado en su publicación el periódico *La Voz de España*, encargándose *La Prensa* de servir las suscripciones del mismo.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Esta madrugada hubo alguna alarma en la calle de la Manzana. Parece que disputaron varios sujetos, llegando por fin á las manos. El alcalde del barrio, que se hallaba presente, empezó á pedir auxilio, y á sus voces acudieron dos guardias de la ronda judicial, uno de los cuales, al llegar, fué herido con un palo por uno de los combatientes, y al asegurar que pertenecía á la ronda, el alcalde, que no lo creyó, según se nos ha dicho, hirió en el vientre á uno de los guardias con el machete-bayoneta que tenía en la mano. El herido murió á poco rato. Acudió gente y compañeros de los guardias y fueron presos todos los autores del escándalo y entregados á los tribunales. Así se nos ha referido; rectifiquemos no obstante si los hechos no fuesen exactos.»

Según se desprende de las anteriores líneas, uno de los contendientes era el alcalde, y no sabemos cómo se permitió estar armado de bayoneta.

Las armas de los voluntarios solo pueden usarse en actos de servicio, según reza el reglamento orgánico; pero en estos tiempos todo el mundo va provisto de bayoneta para acometer con más valentía al que está desarmado.

Esto debe cesar, porque no han de esponerse los ciudadanos honrados á ser asesinados por una imprudencia ó venganza de una autoridad.

En San Sebastian ha habido también su *bulanguita*, promovida por los movilizados que estaban en Oyarzun, y fueron á aquella ciudad á hacer de las suyas.

De la colisión que tuvo lugar entre los revoltosos y las tropas y voluntarios que permanecieron fieles á la autoridad, resultaron cinco heridos.

¡Siempre sangre! Y todo ello, ¿para qué?

El Consejo de ministros terminó anoche cerca de las dos de la madrugada, habiendo sido objeto de discusión la cuestión de Hacienda y la de orden público.

No sabemos el acuerdo tomado respecto á la primera; pero en cuanto á la segunda, la resolución fué obrar con energía y severidad para restablecer la Ordenanza y perseguir á los carlistas para terminar la insurrección.

La Imprenta de Barcelona publica la siguiente carta:

«Moyá 12 de Junio.—Hoy á las ocho de la mañana ha llegado la columna del brigadier Campos, salida á las cuatro de la misma de San Felio Codinas; ha descansado sólo media hora, y al primer toque de llamada han formado los 500 cazadores de Cuba, 25 caballos y una pieza de artillería, y antes de salir de la plaza de San Sebastian, donde se hallaban todos formados, su jefe el Sr. Campos les ha arengado con energía y claridad. Con semblante simpático y voz á propósito les ha manifestado que tenían muy cerca la facción, que había dormido en el pueblecillo del Estany á una hora de esta. Les ha dicho: «D. Alfonso, su doña Blanca, los cabecillas Miret, Cucala, Campos, Ton de la Gropa, Mariano, Cam y Altimira, formando una fuerza de 1.500 hombres y 80 caballos, están allí. Somos pocos para ellos; no obstante, yo voy adelante aunque no me sigan todos.» La tropa ha contestado entusiasmada: «Todos, todos,» y en seguida han marchado á escape.»

La anterior noticia parece que debe ser como el preámbulo del siguiente telegrama, dirigido por el general Campos al capitán general interino de Cataluña:

Conforme tenía manifestado á V. E., encontré á Sa-

valls en Ripoli, batiéndole y haciéndole algunas bajas con el fuego de cañón. Le seguí á Alpeus, donde llegué por el Coll de Lilles, desde cuyo alto divisé á la facción que desfilaba. A los pocos minutos se dejó oír el fuego de las fuerzas de Cabrinetty, que lograron sorprenderle.

Envié dos compañías de Extremadura á la derecha y 60 hombres de Cuba á la izquierda, donde había más fuego; y aunque el sol se había ocultado, el combate siguió hasta el anochecer. Los muertos dejados sobre el campo por el enemigo son 11, aunque hay quien asegura que son más de veinte, la mayor parte hechos por la columna Cabrinetty. Por nuestra parte han sido insignificantes las bajas. A las once de la noche hemos llegado á Santa Eulalia.»

Sin embargo, no comprendemos cómo tan rudo combate ha dado tan poco de sí, ni cómo un enemigo ya en retirada y sorprendido por fuerzas que entraban de refresco en acción, no sufriera mayores pérdidas.

Insistimos en que los partes de la guerra deberían redactarse de un modo claro y terminante, que no diera lugar á interpretaciones.

Un colega publica el siguiente misterioso suelto.

«Con mucho misterio se viene hablando hace ya algunos días en ciertos y determinados círculos políticos de la próxima llegada á las costas de España de una escuadra respetable, y con cuya presencia han de so brevenir acontecimientos que cambien por completo la faz del actual orden de cosas.

Se nos ha manifestado la procedencia de la escuadra, el objeto de su venida, así como el nombre de cierto personaje muy importante que reside en Madrid donde se le distingue mucho, y á quien, por último, se le considera como el alma del acontecimiento que dejamos indicado, por más que aparentemente haya motivos poderosos para creer precisamente todo lo contrario.»

Confesamos ingenuamente que no sabemos á qué ni á quién se refieren las anteriores líneas.

El batallón de Saboya ha tenido un encuentro con la facción Savalls, acerca de cuyos resultados no hay todavía pormenores exactos. Se sabe, no obstante, que ha tenido que retirarse con pérdidas sensibles.

—La *Esperanza* ha oído hablar de una gran acción en Cataluña entre las fuerzas de D. Alfonso y de Martínez Campos, y extraña que la *Gaceta* guarde respecto á la misma el mayor silencio.

—El sugeto que hace días fué preso en el café de Madrid, creyendo que era el cabecilla carlista Gamundi, ha sido puesto en libertad después de identificada su persona.

—Oficiales del ejército llegados de Cataluña dicen que las facciones que allí sostienen la insurrección formarían un total de 4.000 hombres armados.

—Según leemos en los periódicos franceses, la familia de D. Carlos llegó el 10 á Burdeos; que la señora vizcondesa de Cursé la había dado hospitalidad en su palacio de Tortellenne, cerca de Begles, y que el mismo día debía llegar D. Carlos.

—El *Pensamiento Español* y otros diarios, aseguran que los carlistas siguen en Miranda desde hace tres días, sin que hayan sido hostilizados por las numerosas tropas que el Gobierno de la República tiene en el Norte.

—La *Reconquista* manifiesta que el general D. Romualdo Martínez Viñalel ha sido conducido á Brest por las autoridades francesas.

—Ha estado en Becerrea la fuerza carlista compuesta de unos 100 hombres, que al parecer pasea la provincia de Leon, puesto que las fuerzas que la persiguen no dan con ella.

—Dorregaray ha declarado que las líneas férreas estarán interrumpidas hasta que el general Nouvilles reconozca el contrato que los carlistas celebraron con la empresa, y deje de embarcar tropas en los wagones.

—Dice un periódico de Reus:

«A las seis de la mañana de ayer, un grupo de la facción del cura de Flix se presentó en las inmediaciones de Uldemolins, permaneciendo emboscada el resto de la fuerza. Unos cuantos voluntarios de Uldemolins, que habían salido á hostilizarles, tuvieron que retirarse al pueblo al notar la emboscada.»

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes decretos: Admitiendo la dimisión á D. Romualdo Palacios y Gonzalez, capitán general de Granada.

—Admitiendo al mariscal de campo D. Fernando Pierrard y Alcedar la dimisión del cargo de secretario general del ministerio de la Guerra.

—Nombrando secretario general del mismo ministerio á D. Eduardo Lopez Carrara, oficial primero del mismo.

—Admitiendo las dimisiones á los coroneles D. José Lopez Borreguero y D. Miguel Nuñez Cortés de la Torre.

—Nombrando oficiales de la clase de primeros del ministerio de la Guerra al teniente coronel de Estado mayor de plazas, D. Antonio Aguado y Balseira; al coronel D. Leandro Carreras y Perez y al médico mayor D. Nemesio Gili y Casanovas.

—Por el ministerio de Ultramar se nombra jefe de Administración de primera clase del mismo ministerio á D. Vicente Barberá y Martínez.

—Para el cargo de jefe de la seccion de Fomento del gobierno superior de la isla de Cuba á D. Francisco Palacios.

—Hemos recibido el primer número del nuevo colega *Madrid Teatral*, diario de novelas, versos, teatros, revistas, modas, etc., al cual saludamos deseándole muchas suscripciones y larga vida.

—Los ejercicios que hayan de hacer los que aspi-

ren á plazas de pensionados en la escuela de Bellas Artes en Roma serán teóricos y prácticos.

Los pensionados, mientras no se habilite local donde puedan vivir colegiadamente, recibirán mil pesetas al año, además de la pensión para alquiler de estudio y habitación.

CRÓNICA EXTRANJERA.

Para que no cesen en todos los puntos de Europa los siniestros causados por el fuego, se ha recibido de Londres la noticia de haberse quemado en su totalidad el palacio Alexandra, evaluándose las pérdidas á más de 15 millones de francos. Este palacio estaba destinado á hacer concurrencia al de Cristal. Hay quien cree que la catástrofe puede ser hija de la mala fé; faltan datos hasta ahora para poder atribuir el incendio á esa causa.

La guarnición alemana de Belfort ha debido emprezar la evacuación de esta plaza el 15 del corriente, de conformidad con la orden que al efecto había recibido algunos días antes.

Un despacho de Roma anuncia que el Papa proveerá muy pronto los obispos vacantes y especialmente los que corresponden á Francia.

El mismo telegrama desmiente la noticia dada por el *Diario de Silesia* acerca de haber mediado cartas entre el cardenal Antonelli y el conde de Andrassy, respecto á una pretendida petición del cardenal para reunir el futuro Concilio en territorio austriaco.

Malísima impresión ha producido en Alemania el nuevo proyecto de ley sobre la prensa, presentado al Parlamento por el Príncipe de Bismarck. Donde esta impresión ha sido más desfavorable á Prusia, es en Sajonia, en cuyo reino es sabido que la prensa goza de mucha libertad. Los diarios antiprusianos de Dresde hacen resaltar con este motivo las ventajas del parlamentarismo.

La Emperatriz Eugenia ha puesto la primera piedra de la capilla que va á construir á la memoria de Napoleón III en Chislehurst. Esta capilla se dedicará á la Virgen María, y su construcción está á cargo del arquitecto Blunt.

El *Ordre* del viernes último dedica un artículo á esta fundación, altamente laudatorio para la Emperatriz Eugenia.

Las noticias de París afirman que el mariscal Canrobert no deja los cargos que desempeña por más que haya circulado el rumor de su dimisión.

También continuará en su puesto de ministro de Francia en Suiza Mr. Lanfrey, y en cuanto á Mr. Fourrier, representante del Gobierno francés en Italia, ya hemos dicho que no sería relevado, porque su relevo, dice *La Liberté*, en las circunstancias actuales, implicaría por parte del Gabinete francés la adopción respecto á Italia de una línea de conducta hostil, cosa que no entra absolutamente en las miras del Gobierno francés.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Santander 15 (noche).—El vapor-correo «Antonio Lopez», procedente de la Habana, ha fondeado á las seis de la tarde.

No ocurre novedad á bordo.

Conduce la correspondencia de la isla de Cuba, 111 pasajeros de cámara, 41 de proa, 34 oficiales y empleados y 159 licenciados del ejército.

Berlin 14.—Se ha aplazado hasta Agosto el viaje del Emperador Guillermo á Viena. A fines de Junio saldrá para Ems.

Roma 14.—Los periódicos católicos continúan atacando duramente al Príncipe de Bismarck por su política hostil á la Iglesia.

Aden 14.—El Sultán de Zanzibar ha firmado el convenio que le fué propuesto por los hermanos Barthe suprimiendo en sus dominios el tráfico de esclavos.

SECCION DE ESPECTACULOS.

Mr. Price tiene un esquisito gusto para ofrecer espectáculos al público, sin que jamás perdone medio ni sacrificio alguno para contratar cuantas notabilidades existen en Europa en este género; verdad es que la sociedad madrileña le manifiesta siempre su agradecimiento, correspondiendo á los esfuerzos del singular empresario. La bella y muy aplaudida en todos los circos de Europa, Mlle. Adolina, hará su debut uno de estos próximos días. Sabemos que el público no agradecerá esta noticia, pues está ganoso de presenciar los notabilísimos ejercicios de tan distinguida artista. Cuando se exhiba juzgaremos imparcialmente sus trabajos, teniendo la seguridad de que nuestros elogios, basados en la justicia, formarán coro con los que por toda Europa se le tributan.

La pantomima *Los robadores de niños ó los piratas mejicanos*, que se está ejecutando en el tan elogiado cuanto concurrido circo de Price, es muy aplaudida y llama la atención de todos.

Esta noche se verificará en el teatro del Circo una brillante función, cuyos productos se destinan á la fundación de un nuevo hospital-colegio en favor de italianos y españoles. Sabemos que son muchas y muy distinguidas las familias y personas que han pedido localidades para dicha función, cuyo objeto es benéfico, aparte del interés que en sí misma tiene por tomar parte en ella la aplaudidísima señora Pezzana.

VARIEDADES.

ESCURSION AL MONT-BLANC.

(Conclusion.)

Para llegar á las nieves perpétuas, situadas á 4.810 metros de altura, necesita diez y siete horas de peligrosa ascension, que no es fácil resistir sin pernoctar en el camino y expuesto siempre á los ventisqueros, origen de las terribles y destructoras avalanchas. Es verdad que el descenso es mucho más rápido, pues sólo se emplean ocho horas para descender al valle.

Pocos son los sabios que han conseguido ganar tan prodigiosa altura, y entre estos se cuenta en primera línea al célebre Saussure, cuyo nombre es respetado en el mundo científico y venerado en todo el país situado á la falda del Mont-Blanc.

Entre las escursiones más notables, ó sean los puntos más celebrados del Mont-Blanc, se cuentan el sitio denominado *Grands Mulets*, á 3.050 metros de altura, y se necesita para llegar hasta allí todo un día de marcha; la *Piedra de la Escala* y el *Jardin*, á 2.997 metros de altura y catorce horas de marcha; la *Neve de Brevent*, á 2.525 metros; la *Casada de los Peregrinos*, la *Neve de Bossons* y el *Mar de hielo*.

Los dos últimos son los puntos más frecuentados por los sabios y los turistas de todos los países por el magnífico golpe de vista y por la facilidad de la ascension.

Solo se emplean tres horas para llegar á aquel observatorio de la naturaleza, desde donde se admira un magnífico panorama.

A medida que se sube, la vegetación va desapareciendo; las plantas, faltas de aire, se arrastran perezosamente entre las rocas con la languidez de una temperatura ártica; algunos pinos enfermizos, contrahechos y raquíticos, se ven aún colgados de tal ó cual roca; acá un arroyuelo nacido de la nieve despidiéndose en busca de su cauce poderoso; allá un torrente convertido luego en cascada, y más tarde en manso caudal como el Rhin y el Rodano. El viajero continúa subiendo, llega á la *Neve de Bossons*, y allí ha desaparecido la vida aparente, reina un silencio sepulcral, es el desierto de hielo, es el invierno perpétuo.

Aquella soledad conmueve; el alma del poeta, colocada á tan inmensa altura, se contrasta; la imaginación del filósofo examina rápida é involuntariamente las obras de Dios y el orgullo de la humanidad, y se abate al contemplar la pequeñez del hombre; el artista evoca en su mente torrentes de inspiración, su alma lucha con el embate de nuevos sentimientos, y su genio crea y produce esas obras que son pasmo y admiración de los hombres y de los tiempos.

El espectáculo es grandioso. A los pies del gigante parecen desarrollarse las campiñas y las ciudades de la Borgoña hasta Dijon y Langres. A un lado los valles, los lagos, las ciudades de Suiza al pie de los Alpes Berneses; por otro lado las montañas del Jura hasta Basilea, al S. la Saboya con sus cabañas, con sus ermitas, con sus cascadas, con sus aludes y con los fantasmas de sus leyendas y sus tradiciones. Después Italia cercada de altísimas montañas, y después la azulada línea del Mediterráneo.

Pero si tan esplendente cuadro, que la pintura no ha podido reproducir aún, elevan en el alma del poeta y del filósofo nuevos sentimientos y nuevas inspiraciones, encierra para el sabio un interés de otro orden, que es el que se refiere á la ciencia. Resolver sus grandes problemas fué lo que se propuso el renombrado Saussure en su peligrosa ascension, verificada en 1787, en la cual llegó al último límite de la nevada corona del Mont-Blanc. Medio siglo más tarde Mr. Martins, sabio profesor de Montpellier, emprendió la misma expedición con igual éxito y con mejores resultados por los mayores adelantos que podían facilitarle un camino seguro en sus exploraciones científicas. Posteriormente, y entre el gran número de sabios que han seguido las huellas de Mr. Saussure, se cuenta á M. B. Verlot, que nos ha suministrado preciosos detalles, no descriptivos, que estos son de un orden secundario, sino puramente científicos y del más alto interés.

Mr. Verlot, con una modestia que le honra y con una humildad poco común, refiere haber visitado detenidamente el *Mar de hielo* y *Grands Mulets*, dos de los numerosos sitios que en el Mont-Blanc ofrecen mayor interés al hombre encanecido en la ciencia.

Parece un hecho incontrovertible que si la vegetación de aquellas montañas desaparece á la altura de algunos millares de metros por la falta de aire y por lo bajo de la temperatura, cuanto más elevada sea la posición que se escala, menos señales de vida debe ofrecer el reino vegetal allí donde desaparece el calor y el aire respirable. Las investigaciones científicas llevadas á cabo por los citados exploradores desmienten este hecho, pues se han encontrado *islotos* de vegetación en medio de inmensas neveras inabundables por la gran cantidad de nieve y hielo, cuyos *islotos*, llamados así por los sabios que los han contemplado de cerca, pudiéramos llamar, con no méno razon, los *oasis* de los hielos.

Débase notar que la vegetación de los Alpes, como la de todos los países excesivamente fríos, se desarrolla en algunas semanas, que es precisamente el tiempo que dura el verano, y en el Mont-Blanc, como en las regiones árticas, la primavera empieza en el mes de Julio, las nieves se deshuelan como si las desalojase de su terreno natural los tallos de las plantas que se presentan á flor de tierra. Quince días bastan para presentar á los rayos del sol sus caprichosas flores, y á últimos de Agosto la evolución de las plantas más tardías ha terminado ya, cediendo su puesto á las nieves del invierno.

Estos son los oasis de los hielos del Mont-Blanc,

objeto de la investigación de los más afamados botánicos.

Mr. Payot, que ha hecho frecuentes visitas á los jardines del *Mar de hielo*, nos presenta un extenso y en riosísimo catálogo de las plantas alpinas, cuyo estudio merece fijar la atención del sabio por el provecho que puede reportarle, y del ignorante, porque aprenderá á admirar las grandes obras y los recónditos secretos de la naturaleza.

JUAN B. PERALES.

(Gaceta Popular.)

SEGUNDA EDICION.

Créese que en la sesión de hoy se provocará un debate político sobre la supuesta conspiración del miércoles último, en cuyo debate tomará parte el diputado Sr. Socias, que, como es sabido, desempeñaba la capitania general y fué detenido por orden, al parecer, de los señores Pierrard y Contreras.

Creemos que han de oírse buenas cosas, que harán luz sobre algunos sucesos que todos hemos presenciado, conociendo sus tendencias y extension.

La proposición concediendo amplias facultades al Gobierno, parece que será apoyada por los diputados catalanes.

Dícese también que el centro izquierdo de la Asamblea se halla propenso á abandonar la conducta de completa hostilidad al Gobierno y que no será extraño empiece á marcarse muy en breve, cierto espíritu de conciliación con la mayoría.

El diputado Sr. Olave, diputado federal *consecuentísimo*, ha presentado la renuncia de su cargo en virtud de dos interrupciones que le hizo ayer el Sr. Palanca, que presidía.

No sabemos á qué campo pasará á militar ahora el Sr. Olave.

Anúciase como muy próxima la llegada á esta capital del Sr. Nouvilas, que vendrá, á lo que se dice, á tomar asiento en la Asamblea.

En los tiempos que alcanzamos nada debería sorprendernos; pero creemos, sin embargo, que una persona formal como el Sr. Nouvilas no debe regresar á Madrid sin haber cumplido el formal empeño de acabar con las facciones, que como general en jefe del ejército del Norte ha contraído.

Si así no lo hace, será inmenso el ridículo que sobre él pesará.

La *Gaceta* de hoy no publica parte alguno del teatro de la guerra. ¿Es que Nouvilas no ha logrado que entreguen las armas los carlistas? Gracias á Dios que Nouvilas no entretendrá más con sus filfas y chifladuras.

Los periódicos franceses anuncian que don Carlos se ha establecido en Burdeos.

Si esto fuera cierto, probaría que abrigaba poca esperanza de triunfo de sus pretensiones á la corona de España.

A pesar de lo que aseguraban los periódicos oficiales, insístase hoy que el levantamiento de Galicia asciende á la importante cifra de 3.000 hombres, al mando de Sabariego.

La *Justicia Federal*, periódico del Sr. Bacia, empieza á disparar bala roja contra el señor Estévez.

En el mismo sentido se expresa el Centro federal español.

Cuanto pierda Nicolás Estévez para los agitadores, ganará para el país juicioso y sensato el Excmo. señor ministro de la Guerra.

Han sido nombrados director de Instrucción y de Obras públicas los Sres. Perez Pujol, rector de la Universidad de Valencia y Rodríguez Trio ingeniero civil.

Anoche celebró sesión el centro federal español, y como es consiguiente, se despacharon improperios contra el Gobierno cuantos tomaron parte en la discusión, que fueron los ciudadanos Tomás Suarez, Hiraldez de Acosta, Altemir y Ladevese. El ciudadano Estévez fué el principal blanco de las iras de los intrasigentes.

Se asegura que el regimiento de Saboya ha sido derrotado en Cataluña por las fuerzas de Savalls, cogiéndole dos cañones.

Esta es la noticia de que ayer hablaba *La Correspondencia*.

Hoy el Presidente de la Asamblea ha suprimido los maceros del salón de sesiones. Se salvó la federal.

Las fuerzas carlistas de Navarra se han di-

vidido en dos columnas, mandadas por Elío y por Ollo.

Hoy á las nueve de la mañana ha llegado á Tuerl la fuerza del batallón cazadores de Madrid, que consumó el asesinato de su teniente coronel, donde quedará hasta nueva orden.

GACETILLAS.

En el cuartel latino de París acaba de morir un sujeto muy estimado y singular.

Era el dueño de una fonda que recibía en su casa á todos los estudiantes recién llegados á París, los daba habitación y alimento, sin pedirlos un cuarto, dejándoles para su bolsillo particular el dinero que les remitía su familia. Además, cuando se encontraban tronados, les prestaba seis ó ocho duros para sus diversiones.

Solo imponía una condición para sus préstamos: que los estudiantes siguiesen su curso con regularidad y que saliesen bien en los exámenes, á los cuales asistía pagando los derechos si era necesario.

Hechos médicos, jueces ó notarios, los estudiantes pagaban la deuda con religiosidad. El filántropo vió recompensados sus servicios reuniendo una renta de 7.000 duros.

—¿Cuántas son las personas de la Santísima Trinidad?—preguntaba un confesor á un penitente.

—Cuarenta y dos, exclamó el que se confesaba.

—¡Tres, barbaro!—repudió el cura.

—¡Ay, señor, qué reducida ha quedado la familia! Cuando mi madre les lavaba la ropa, eran cuarenta y dos.

El pobre hombre era hijo de la lavandera de un convento de Trinitarias.

Un empresario de cierto teatro de Madrid no había pagado nunca á los actores; éstos murmuraban y se hallaban dispuestos á reclamar sus sueldos, cuando fueron citados á una reunión por el empresario.

Señores, les dijo éste, yo nunca he poseído dinero; pero siempre tuve esperanzas de tenerlo: ayer perdí las esperanzas; ahora vean Vds. si les tiene cuenta seguir trabajando en mi teatro.

Un sacristán de cierto pueblo que no debía ser tonto, se puso un día festivo á tocar á misa después de la una, y al oír la campana acudió tanta gente que se llenó la iglesia. Cuando todos esperaban ver salir al sacerdote para empezar á decirle, oyeron al sacristán desde el púlpito, á donde había subido, que exclamaba: —Señores, sepan Vds. que todos los que han venido ahora á oír misa se han quedado hoy sin oírle.

CORTES CONSTITUYENTES.

Sesión del 13 de Junio de 1873.

Se abrió á las tres y cuarto bajo la presidencia del Sr. Salmeron.

Leída y aprobada el acta, se dió cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Navarrete anunció una interpelación acerca del estado político y militar de España.

Hicieron preguntas los Sres. Araus, Olas y Palanca.

Dióse cuenta de varios dictámenes de la comisión de actas.

Quedaron admitidos y proclamados diputados los Sres. Domínguez Lopez y Gonzalez Alegre.

Santos de mañana.

San Ciriaco y Santa Paula, mártires.

Bolsa de Madrid del día 17 de Junio.

FONDOS PUBLICOS.	ULT. PRECIO		Alta.	Baja.
	Del 16	Del 17.		
Renta perpétua del 3 por 100.	16-30	16-40	10	»
Id. pequeños.	16-25	16-50	25	»
Id. fin de mes.	16-30	16-40	10	»
Inscripciones de id.	00-00	00-00	»	»
Renta perpétua exterior.	21-70	21-50	»	21
Deuda del personal.	00-00	00-00	»	»
Stas del Ayuntamiento.	00-00	00-00	»	»
Obligaciones municipales.	00-00	00-00	»	»
Id. del empréstito Erlanger.	00-00	00-00	»	»
Billetes hipotecarios, de 2.º serie.	96-00	93-00	»	1-00
Bonos del Tesoro, de 4.º de 2,000 rs.	56-75	58-50	1-75	»
Id. en cantidades pequeñas.	58-00	57-50	»	50
Resg. al portador de la Caja de Dep.	72-45	71-00	»	1-45
Planco de España.	152-50	153-00	50	»
<i>Carreteras.</i>				
Emisión de Abril de 1850, de 4000.	00-00	00-00	»	»
Id. de 2000.	00-00	00-00	»	»
Id. de 1.º de Junio de 1851 de 2000	00-00	00-00	»	»
Id. 31 de Agosto de 1852, de id.	00-00	00-00	»	»
Id. 1.º de Julio de 1855 de id.	00-00	00-00	»	»
Obras públicas.	00-00	00-00	»	»
Provinciales de Madrid.	00-00	00-00	»	»
<i>Ferrocarriles.</i>				
Obligaciones de 2.000 rs.	32-00	32-00	»	»
Id. de 20.000.	00-00	31-50	»	»
<i>Cambios.</i>				
Londres á 90 d. f.	48-40	48-40	»	»
París á 8 d. v.	5-08	5-09	1	»

ESPECTACULOS.

(Funciones para mañana.)

Buen Retiro.—A las nueve de la noche.—Gran concierto bajo la dirección del Sr. Skocztopole.

Circo de Price.—A las ocho y media.—Gran función de ejercicios ecuestres, gimnásticos y pantomímicos, en que tomarán parte los mejores artistas de la compañía.

Variedades.—A las nueve de la noche.—No mateis al alcalde.—Entre mi suegra y mi tío.—La cena de Baltasar.—Segundo acto de la misma.

MADRID:—1873.

Imp. de J. M. Perez, Corredora Baja de San Pablo, 27.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases.

PRECIO DE SUSCRICION.

DIEZ REALES trimestre en toda España, SIETE FRANCOS en el Extranjero, y CUARENTA REALES en Ultramar. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo, remitiendo sellos de franqueo ó libranzas.

CÁTEDRA

DE DECLAMACION,

á cargo del profesor

DON ANTONIO PIZARROSO

Cervantes, 16, segundo.—

Honorarios convencionales.

BIBLIOTECA DE MANERO.

COLECCIONEN 8.º MAYOR

A 4 rs. TOMO EN BARCELONA.

FUERA, 5.

ABATE ***

El Fraile. 1 t.
El Maldito. 4 t.
La Monja. 3 t.
El Confesor. 3 t.

E. BLASCO.

La Farsa religiosa. . . 1 t.

C. F. DUPUIS.

Origen de todos los cultos. 3 t.

L. GALLOIS.

Historia general de la In-
quisicion. 2 t.

OBRAS COMPLETAS
DE PAUL DE KOCK.

4 REALES TOMO EN BARCELONA, FUERA 5.

Gustavo el calavera, 3.ª edicion, un tomo.

Un hombre desgraciado, 1 t.

El cornudo, 2.ª edicion, 2 ts.

El hijo de mi mujer, 1 t.

La sociedad de la Trufa, 3.ª edicion, 2 ts.

El barbero de Paris, 2 ts.

Una mujer singular, 2 ts.

Amores de dos hermanas, 2 ts.

Juan, 2 ts.

Se publica un tomo cada mes.

Enviar libranzas ó sellos á Sal-
vador Manero editor, Barcelona. Ca-
da obra se vende suelta.

J. ZORRILLA.

Las almas enamoradas, leyenda en
verso, 1 tomo en 8.º

En Barcelona, 8 rs. Fuera, 10 rs.

A. DEBAY.

Arte de conservar la hermosura y la
salud, y de corregir los defectos
fisicos. Teoria y práctica científica
de los mejores procedimientos co-
nocidos para mejorar y perfeccio-
nar las gracias naturales impidiendo
su decadencia prematura. Obra
dedicada al bello sexo, extractada
de varios autores, y en particular
de la enciclopedia de la hermosu-
ra. Un tomo en 8.º 12 rs.

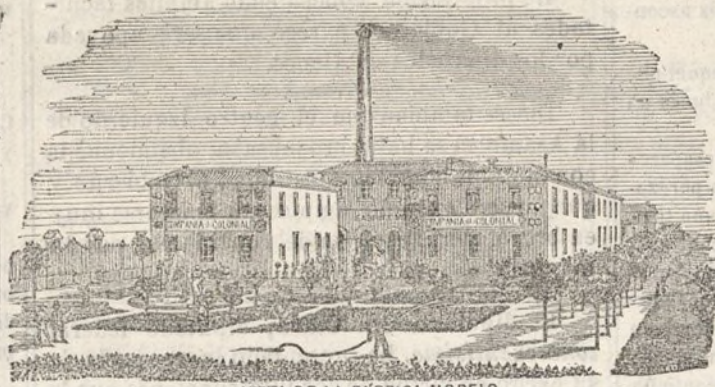
FRANC-MASONERIA.

M. RAGON.

Ritual del aprendiz mason, que con-
tiene el ceremonial, la explicacion
de todos los símbolos del grado,
etc. Un tomo en 8.º, 6 rs.

Ritual del grado de compañero ma-
son, que contiene el ceremonial,
la explicacion de todos los símbolos
del grado, etc. Un tomo en 8.º, 6 rs.

COMPAÑIA COLONIAL.



VISTA DE LA FÁBRICA MODELO.

CHOCOLATES

FÁBRICA MODELO FUNDADA EN 1854.

DOCE medallas de premio

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA,

antigua nombradía y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.
Sucursal Montería, 8.

VENTA EN TODA ESPAÑA

NOTA. La Compañía Colonial fué la primera que plan-
teó en España, en el año 1854, la fabricación del chocola-
te con maquinaria de vapor, elevándola á la altura de una
importante industria y al último grado de perfeccion; nadie
ignora, que su Fábrica modelo ha servido de estímulo para
la gran mejoría que han experimentado, en beneficio del pú-
blico, todos los chocolates en general, y tal es la aceptación del
método moderno, que en el día, la Casa fundadora, además de
la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circun-
vecinos, manda á provincias sobre cinco mil libras diarias,
mientras que antes, estas mismas provincias remitían á Ma-
drid para su consumo, crecidísimas cantidades.

En Cafés, Tés y Tapioca, fué también la Compañía Colo-
nial la que importó el progreso, el que consta por la marca-
dísima preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo
las clases de la Compañía, lo que por cierto es la mejor reco-
mendación.

PILDORAS HOLLOWAY



Los misioneros católicos, destinados á recorrer
varias partes del mundo, tales como la China,
la India, el Africa y otras, viéndose obligados á
ejercer como médicos, al mismo tiempo que
desempeñan los deberes de buenos pastores, hacen
muchos años que se dirigen al establecimiento
Holloway, para proveerse de estas célebres Pil-
doras, cuyas propiedades depurativas dominan,
tan pronto como radican, los males de
vientre y de estómago, así como el mal de
hígado, tan frecuente y penoso en países cálidos.
La acción de este medicamento es suave así

como enérgica y expulsa inmediatamente la acidez motivada por malos nutri-
tivos: restableciendo la buena digestión, anima la acción del hígado, disipa los
males de cabeza y es un calmante excelente para las personas nerviosas. Las
propiedades curativas de estas Píldoras, que devuelven las fuerzas y el vigor al
sistema vital, las hace ser indispensables á toda persona de vida tranquila y
sedentaria, así como son de grande utilidad á las mugeres de toda edad.

UNCUENTO HOLLOWAY

Las curas debidas á este célebre Ungüento, han sido tan sorprendentes que han
admirado las principales notabilidades del Arte Médico. Infinitas de per-
sonas, resignadas ya á sufrir la dolorosa operación de una amputación, después
de haber padecido mucho tiempo, han apelado, como último recurso á este
maravilloso bálsamo, á cuyas excelentes propiedades curativas, agradecen sus
brazos ó piernas, recobrando enteramente la salud perdida. Las personas que
padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis,
pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes
del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se
tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de
Píldoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central
del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

No. 1.

INTERESANTÍSIMO Á TODOS LOS QUE SE BAÑEN.

SE HAYAN BAÑADO Ó TOMEN LAS AGUAS NATURALES Ó COMPUESTAS.

Aceite de Bellotas con sávia de coco ecuatorial,

para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana y para echar unas
gotitas en los oídos antes y después del baño, y por este medio se evitan sorderas,
zumbidos y otras molestias.



Catorce años de experiencia y crédito creciente, las infinitas recomen-
daciones certificadas de médicos higienistas, alópatas, homeópatas, far-
macéuticos; las de más de 800 periódicos de las cinco partes del mundo,
la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa
americana por la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemen-
te que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.876
años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que decía la *Política* en 15 de julio último:

«A los bañistas.—Si para toda clase de personas es utilísimo el «Aceite de Bello-
tas» con sávia de coco ecuatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado co-
mo inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades
de la cabeza, para nadie quizá tiene una aplicación tan directa y recomendable como
para los bañistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conser-
van en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo al cabello, y
nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas,
sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas.

«Ahora bien: el Aceite de Bellotas con sávia de coco, inventado por el Sr. L. de
Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consis-
tencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo á ser un auxiliar ó más
bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta
razon encargamos á todos los bañistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco
siquiera de aquel precioso líquido.

Se vende: calle de la Salud, núm. 9, principal, y Jardines, 5, Madrid, á 6, 12 y 18
rs. frasco con mi nombre en el vidrio, cápsula y prospecto, y la etiqueta firmada y
con mi busto porque hay falsificadores. Por mayor, se hace 25 por 100 de des-
cuento de almacén.

Dirigirse al inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. y de todo el
globo.

NOTA. Tenemos 2.500 puntos de venta en las más importantes farmacias, dro-
guerías y perfumerías de América, Africa, Asia, Europa y la Oceanía, donde tam-
bien se vende la famosa «Agua aromática espiritosa del Parnaso», con árnica del
Ecuador, de 37 grados, superior á la Tintura de árnica, al agua de Colonia, Botot,
Carmelitas, Florida, Boyer, para el pañuelo, fricciones, heridas, contusiones, re-
fresco, mareos, sustos, reuma, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de
estas, como cosmético y como medicamento, 8 rs. frasco; y el famoso café de Bello-
tas, con almendra de coco, para curar en una hora y con una, dos ó tres tazas, la
diarrea, disenteria, pujos, á 12 rs. libra y 6 media.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor.

NO MAS AGUAS NI TINTURA PARA LA CARA.—Los inimitables é inofensivos
Polvos blancos de rosa y ámbrora, blanquean y embellecen el rostro de las se-
ñoras, como ningún artículo de tocador conocido. Precio: 4 y 8 rs. frasco; 25 por 100
de descuento por mayor. Jardines, 5, Madrid, y en 200 perfumerías.—L. de Brea y
Moreno, inventor acreditado.

NOTA. Son admirables para artistas líricos, coreográficos y dramáticos.

FABRICA DE TINTAS QUIMICAS AROMATICAS—Grandes y nuevos inventos
para escribir y copiar.—Tinta violeta lilas, 5 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta azul
cielo, 5 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta verde esmalte, 6 rs. frasco de ocho onzas.—
Tinta negra inglesa, 4 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta negra Habana 4 rs. frasco de
ocho onzas.—Tinta cornerina, 8 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta negra anglo-ale-
mana, 5 rs. de ocho onzas.—Tinta rosa de Istria, 5 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta
diamantina, 8 rs. frasco de ocho onzas.

No se alteran, secan en el acto y dan duración á las plumas metálicas y de ave.

Frasquitos de todos colores, para prueba, tintero, viaje y bolsillo á real uno.
Jardines, 5, Madrid. L. de Brea, inventor.

AGUA DE COLONIA SUPREMA.—*Johann Maria Farina bei dem julichs plaz in
coln, representación en Madrid, Jardines, 5.*—Perfume persistente y agradable. Gotas
en lumbré, exahuma el aposento.—Fricciones en puvis da vida genital.—En agua
estrecha é impide la sífilis.—Gotas en thé para flatos y estómago.—Cucharadita en
agua para vómitos.—En fricciones quita el cansancio.—En baño tonifica y for-
talece.—En agua lustra y suaviza el cutis. Pura quita dolor de muelas en el acto.—
Un chorrito en agua aclara la vista.—5 rs. frasco, 20 botella y 12 cuartillo. Han lle-
gado 5.000 litros. Jardines, 5.

UNICO REMEDIO CONOCIDO PARA LOS CALVOS, CANOS Y ALOPETICOS.
El Aceite de bellotas con sávia de coco, ha patentizado en 15 años, y en millones
de casas es el mas inofensivo y poderoso de los descubrimientos hechos desde que el
mundo existe, para hacer salir el pelo, contener su caída en pocos días, robustecer
el enfermizo, y ocultar precaver las canas, conservar, dirigir una hermosa, lustrosa
y sedosa cabellera, limpiar la caspa costras, erupciones y dolores de cabeza, á 6, y 12
18 rs. frascos; por mayor, 25 por 100 de descuento.

Se vende en las calles de la Salud, núm. 9, cuartos principal y bajo, y Jardines,
5 Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

BLANCO NIEVE DE CLEOPATRA, COLORIDO HUMANO Ó ROSA DE CLEOPATRA.
Un rostro blanco solo, exento de pecas, arrugas, manchas, espinillas, ó li-
geramente sonrosado, es como un rayo de sol que se presenta en un hermoso
paisaje.

La blancura, la flexibilidad, la transparencia y la lozanía del cutis, son condicio-
nes indispensables para la hermosura completa de la mujer.

Con estos dos higiénicos y mejorados descubrimientos, que estuvo usando por
espacio de cuarenta años esta célebre y bellísima reina de Egipto, consiguió acabar la
carrera de la vida con los ojos, la dentadura y toda la superficie de su cuerpo como
la misma Hebe, ó diosa de la juventud.

Precio: 24 rs. frasco de ocho onzas de cabida, de blanco, y 24 del colorido humano.
Uso: se agita bien el frasco; se da con un pañito ó esponjita y con otro se extien-
de á voluntad.

Exíjase el busto en la etiqueta para evitar fraudes de este sin rival cosmético.
Salud, 9, principal, y Jardines, 5, Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y per-
fumerías. El perfeccionador, L. de Brea y Moreno, inventor acreditado.

NOTA. Es sin igual para artistas líricos, coreográficos y dramáticos.



Inmenso surtido de anteojos en verdadero
cristal de roca, del Brasil, únicos para conser-
var y fortalecer la vista, garantizados por
Juan Lubat (óptico). Madrid, Espoz y Mina, 32.
Valencia, calle de Zaragoza, 36.